

4.2 #YoSoy132 DURANTE EL 2013: REPRESIÓN Y MUTACIÓN

César Alan Ruiz Galicia¹

Rebelarse a la política de un mundo que se dirige a la catástrofe es un acto lógico, positivo y de sincronía con la realidad. Nuestra época es muy dura y ridiculiza la emocionalidad: buscar la palabra “esperanza” en un diccionario de Ciencia Política es como indagar por “unicornio” en una enciclopedia biológica. Sin embargo, es la esperanza necesaria -incluso como mecanismo biológico de supervivencia- porque nos da razones para existir. De rebelión, lucha, desengaño y esperanza -una más madura- se han teñido los meses que ya se amontonan tras nosotros.

Este año ha sido marcado por las constantes represiones, la criminalización de la protesta social, la regulación de las marchas y el empobrecimiento económico, social, cultural y de libertades. La represión del #1DMx de 2012 (Cf. Rovira, 2013) fue un parteaguas para la organización del movimiento estudiantil en México: desde entonces hay que tomar la violencia como premisa de trabajo en la lucha por los derechos, las libertades y las equidades.

#YoSoy132 se prolongó en colectivos, organizaciones barriales, redes de activistas y grupos de trabajo que siguen por su parte impulsando proyectos de transformación social desde sus trincheras. Con re-brotes ocasionales de la etiqueta, queda pendiente el punto final de la historia del movimiento estudiantil más importante de los últimos 40 años en México.

Consideraciones iniciales

El 11 de mayo de 2012 en la Universidad Iberoamericana se incubó un movimiento social juvenil en favor de la verdad. Su contexto de ignición fue una protesta realizada por un grupo de estudiantes que ejercitaron la memoria política nacional, recordando las responsabilidades de Peña Nieto en los

1 *Mexicano, Politólogo, latinoamericanista, periodista y activista. Actualmente escribe en La Jornada, Sin Embargo y Revista Hashtag. Participó en #YoSoy132 como vocero de asamblea “UAM-I Posgrados” y como miembro de la Mesa por la democratización del sistema de medios.

asesinatos, abusos de autoridad, violaciones a mujeres y a los Derechos Humanos en Atenco, cuando él era gobernador de EDOMEX². Se denunciaba que la represión era la mancha indeleble del entonces candidato.

Tuvimos un coctel explosivo que mezcló insensibilidad política, periodismo al servicio del régimen y encuestas manipuladas; la propulsión de las redes sociales para viralizar información y como espacio de articulación organizativa son ingredientes determinantes en el origen del movimiento.

Los agentes desencadenantes fueron detonados por una emoción movilizadora: la indignación acumulada -coeficiente común a las Primaveras Árabes y el 15M- ante el espectáculo de la condena programada a un futuro inexorable. El malestar se conjugó rápidamente entre los jóvenes, en correlato de la alianza formal e informal entre diversos poderes y *parapoderes* en favor de Peña. Más allá de lo convencional del desarrollo del movimiento, tres elementos se plantearon en el diseño de #Yo Soy 132 como artefacto: los principios, entendidos como mecanismos vinculantes de inclusión y exclusión; la organización, con asambleas locales horizontales y democráticas que se reunían en una máxima instancia decisoria, la Asamblea Nacional; y las mesas de trabajo, que eran los grupos temáticos encargados de generar y desplegar contenidos.

Las grandes dificultades que vivimos como colectivo atraviesan por esos elementos. Respecto al primero, la discusión interior sobre el pacifismo -como principio o estrategia- nos desgastó y polarizó continuamente, cayendo en cada Asamblea Nacional por hoyos negros argumentativos. En cuanto a la organización, la inclusión y trabajo con las asambleas populares robusteció el número, pero estancó la dinámica de las fuerzas internas, que casi nunca se acoplaron sinérgicamente.

La democratización de los medios ha sido la bandera del movimiento. La mesa de trabajo encargada del tema ha tenido gran proyección y avances tangibles, pero también ha sido la más cuestionada y con el mayor índice de entrada y salida de integrantes. Entre otras cosas, propuso un DEM (documento de

² Para más detalles revisar: <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/05/11/la-batalla-de-la-ibero-estudiantes-se-lanzan-contra-pena>

exigencias mínimas, con 14 puntos que dan continuidad a la discusión histórica sobre la democratización del sistema de medios) y un Proyecto de Reforma Constitucional en materia de Telecomunicaciones, que se discutieron públicamente y de cara la ciudadanía. Fue importante promotora de la inclusión de las Radios Comunitarias en la versión ya aprobada de la reforma.

Hubo dos corrientes generales que disputaron la conducción del movimiento a nivel organizativo. Una apostó por preservar lo espontáneo y mantener la plasticidad del colectivo, lo que significaba que la diversidad se antepondría y la estrategia de cooperación giraría en torno a ciertos acuerdos mínimos. La otra pugnaba por lo estable, con una identidad rígida y fines programáticos bien definidos, aún a costa de filtros. Lo cierto es que en la interdinámica se mezclaron los modelos, generando un sistema circulatorio incongruente: aún con ejes de lucha, nunca se superó la “lógica del bombero” de las acciones reactivas; los puntos de encuentro entraban de continuo en crisis porque no había un proyecto que permitiera sobrevivir a las coyunturas.

El movimiento #YoSoy132 es producto de su época desde el nombre, pensado con un hashtag. Sería producto de la era de la información, e incluso, “una nueva especie de comunicación social” (Melucci, 1990: 70). Si el desafío transgeneracional ha sido democratizar el país, la bisagra para lograrlo en la etapa digital es la democratización del sistema de medios de comunicación. El aspecto crucial de tal diagnóstico es que el duopolio televisivo tiene un gran poder³, pero sobre todo que son los medios el espacio por excelencia para construir poder. Así, el actual presidente Enrique Peña Nieto es el producto mediático de cuando la oligarquía más añeja y el periodismo menos ético van a la cama para engendrar una figura vendible y farandulesca montada para escena.

Para empezar, habría que recalcar que no existe una juventud, sino juventudes, y no somos un sector ni un grupo, sino que atravesamos todos los sectores y grupos. Tampoco existe un #YoSoy132, sino muchos, conformados por distintos sectores y grupos. Esto revela que la pluralidad es nuestra

3 Televisa y TV Azteca controlan más del 90% del mercado de televisión abierta. Además, 13 grupos de negocios controlan el 86% de las estaciones de radio.

premisa de trabajo. Siempre ha sido así, pero se había encorsetado en un relato nacional escrito por la iglesia católica, el PRI como partido hegemónico y Televisa⁴. La supuesta transición democrática reciente en México fue una tragicomedia pintada sobre un biombo que ocultó tras de sí la continuidad de una dictadura mediática.

Cada generación joven del México moderno ha buscado la forma para democratizar el país, atacando lo que percibían como la matriz del poder autoritario. La contracultura de los años sesenta se empeñó en desmontar la omnipresencia del nacionalismo revolucionario, socavando sus principios con escepticismo iconográfico, valiéndose de la sátira para ridiculizar la ritualidad obsesiva de su clase política. La década de los setenta puede leerse desde las luchas guerrilleras, con deserción democrática causada por la ausencia de disputa real por el poder en el sistema de partido hegemónico.

En los ochenta sobrevino la emergencia de la “sociedad civil”, actor colectivo fundamental en las redes de apoyo y participación que se volverán protagonistas en momentos posteriores. En esa década se postula alcanzar la democracia mediante la disputa institucional por el poder, intento que se desfonda en 1988, con “la caída del sistema” de conteo de votos, que dio el triunfo a Salinas de Gortari.

En los años noventa irrumpió el EZLN, para plantear otro país y otra política: otra realidad. Su huella ha sido fuerte, mezclada con otras corrientes de altermundismo que se desarrollaron en las orillas de “La Realidad™”.

La década pasada es de alternancia conservadora. Con el PRI fuera del poder, la juventud, que se entusiasmó con la idea de que la transición abriría campo para el eventual triunfo de la izquierda, trató de conducir por esa ruta la democratización del país. Rápidamente se desvaneció el optimismo con el fraude de 2006. El movimiento anulista posterior (2009) es el desencanto en acción.

4 El PRI -Partido Revolucionario Institucional- estuvo en el poder desde 1929 -entonces se llamaba Partido Nacional Revolucionario- hasta el año 2000, recuperando el poder federal en 2012. Grupo TELEVISA es la compañía de medios de comunicación más grande del mercado hispanoamericano (de acuerdo a su capitalización en el mercado) que remonta su existencia a 1930.

Tras esta “docena trágica”, tres grandes continuidades prepararon el regreso del partido hegemónico: no cambió la cultura política (corporativismo, clientelismo y patrimonialismo), el PRI no dejó de gobernar en varias localidades y se estancó una transición con alternancia ideológica, lo que facilitó la vuelta del partido conocido por encima de una dinámica rotatoria⁵.

Transitando desde la vía contracultural, armada, institucional, altermundista y anulista, #Yo Soy 132 inaugura una ruta mediática. Es la apuesta ante un desafío colectivo tal como lo propone Tarrow (1991: 21):

“Desafío colectivo planteado por personas que comparten los mismos objetivos y solidaridad en una interacción mantenida por las élites, los oponentes y las autoridades”.

2013: El año más duro

En México, el ambiente es otro. En las marchas de los jóvenes ya no hay bailes, ni performances, ni vuelan con tanta facilidad las risas.

La alternancia conservadora del PAN permitió el deshielo del *PRl* *cératops*, mientras los gobiernos locales que se autodenominan de izquierda han optado por reprimir a los movimientos sociales que, ironías del poder, abrieron camino para su llegada al gobierno, que no al poder. Todo esto orilla a la deserción democrática y desencanta los últimos brillos de las humildes promesas de la democracia representativa.

El 2013 fue un año de sistemática represión y criminalización de la protesta social. Aún en la Ciudad de México, que se había caracterizado por ser el espacio más seguro para ejercer los derechos políticos, es hoy la izquierda en el poder la que reprime a los manifestantes.

⁵ Los 12 años de gobierno de Echeverría (1970-1976) y López Portillo (1976-1982) son conocidos con la docena trágica en referencia a los “decena trágica”, los 10 días previos al asesinato de Francisco Madero en 1913. La de la última década sería metafóricamente una nueva docena trágica.

De acuerdo a la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, en 2013 se realizaron 7 mil 910 manifestaciones, casi seiscientas más que el 2011⁶. Los movimientos más activos fueron la Coordinadora Nacional de Trabajadores por la Educación (CNTE) y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). De la Coordinadora se contabilizan 746 marchas; en el caso del Sindicato, 266 movilizaciones. Ese mismo informe precisa que 175 acciones fueron llevadas a cabo por colectivos estudiantiles.

“Anarquía” es la palabra más prostituida del régimen mediático y funciona como vehículo de todos los miedos vagos de las personas, que cobran forma como el espectáculo de la violencia irracional en la pantalla de TV. Tanto ha permeado esa imagen, que hoy ir de negro a una marcha ya no es una buena idea. No es la primera vez que un adjetivo se utiliza como un arma contra los jóvenes: nos han llamado comunistas, izquierdistas, zapatistas, guevaristas, ultras, etc. Esos son términos que en su circunstancia, con sólo nombrarse, remitieron al mal absoluto.

Raúl Zibechi (2013) ha dicho con notable lucidez: “Nos guste o no, los conflictos no se están resolviendo en las urnas, sino en las calles y en las barricadas”. Estamos viviendo en una modernidad jurásica y habitamos un ecosistema modelado por el viejo PRI, ese del que hablaban nuestros padres y nuestros abuelos y que hoy es una especie de relictos de un autoritarismo que nunca se ha ido por completo, alimentado por esa extraordinaria vocación nacional por la repetición histórica, histérica e histriónica.

Tiene mucho que ver con que pedimos algo más allá de la modificación de cláusulas o la reformulación de una ley: queremos democracia real, con incidencia en la toma de decisiones públicas. Queremos un piso mínimo de bienestar, solidaridad en la economía y respeto a nuestras libertades políticas...queremos vivir diferente.

En México la represión es el denominador común. Para el poder político, un movimiento social concluye cuando se contagia la inmovilidad. Los movimientos estudiantiles de 1968, 1971, 1999 y ahora 2012 terminan con

6 <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2013/enfrento-df-7-910-marchas-en-el-anio-974776.html>

represión, intimidación, encarcelamientos y miedo.

Afortunadamente, lo que es reprimido siempre encuentra formas de regresar. Y menos mal, porque también los malos gobiernos tienden a volver. En cualquier caso, son generaciones que asistieron al privilegiado espectáculo de la intersección que crea un “Aleph” -punto que contiene todos los puntos, lugar que resume todos los lugares- que empalma un insólito *corsi e recorsi* de la historia.

Para algunos de las y los jóvenes de hoy, por ejemplo, 1968 es un parteaguas. Más que una fecha, se ha convertido en una citación y su sola mención remite a la época en que la lucha estudiantil alumbró dolorosamente la democratización política, evento fundacional del México moderno. La consigna “2 de octubre no se olvida” se ha vuelto una referencia de la cultura política y como causa convoca desde hace más de cuarenta años a miles de jóvenes a marchar de Tlatelolco hasta el Zócalo. No deja de ser una trampa oscura que cuando se conmemora la herida, sea la ocasión para reprimir con más saña.

Las semejanzas entre 1968 y #YoSoy132 no son pocas. Aunque han existido movimientos fuertes entre estos dos periodos, son acaso éstos los que guardan mayor identidad. En ambos movimientos se lucha por demandas no estrictamente estudiantiles, sino más amplias. La democratización es la clave: en los sesenta, era del régimen político; hace dos años, del sistema de medios de comunicación.

Por otra parte, es cierto que el contexto cambió y los horizontes históricos son muy distintos. Con sus irregularidades y aseguces, desde el 68 a esta parte se elevó el piso mínimo común en Derechos Humanos y en respeto de las libertades, como también aumentaron las fuentes de información. También se ha desarrollado una sensibilidad pública más consciente de sí misma y una red de solidaridad que sirve de tinglado para el apoyo de los movimientos sociales emergentes.

Entonces y ahora se mantiene como una continuidad la tensión que provoca la distancia entre la democracia de postín y la democracia real. En ambos momentos se lucha a contrapelo de las mentiras de la prensa y ambos casos forman parte de una cadencia de movilizaciones internacionales.

Movimientos sociales contemporáneos: hacia la Tecropolítica

Es un hecho que todo cambio en los medios de comunicación cala profundamente en lo social. El código-fuente de nuestra era digital se despliega por una revolución en las telecomunicaciones, sólo posible por la aparición de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC). Hoy sabemos que esas NTIC son un conjunto de instrumentos, pero sobre todo una realidad que atraviesa transversalmente a las sociedades y que postula una forma de vida donde el ser humano y el sistema en red se articulan profundamente: en el mundo operado por estas mediaciones técnicas, todo *hacer* debe pasar por un *funcionar*. Esta vinculación casi orgánica implica trastocar las relaciones sociales por el hecho tecnológico.

En algunas partes del mundo se habla hoy de Tecnodemocracia, Tecropolítica, Democracia Electrónica y Ciberciudadanías⁷; aparecen las primeras etnografías virtuales, en las que son objeto de estudio los “nativos digitales”. La vida política internacional ha sido sacudida por fenómenos como Anónimus y Wikileaks; en diversas latitudes se discuten las ventajas y los retos del “clicktivismo” y se multiplican grupos como Causes o “Armchair Advocates” -defensores de sillón- que promueven firmar peticiones, crear Trending Topics y donar recursos desde un escritorio, bajo la filosofía del menor esfuerzo. Buena parte de la realidad pública transcurre en ágoras virtuales -físicamente invisibles- que adquieren progresivamente mayor densidad asociativa.

En Turquía, Chile, Brasil, Egipto y México la juventud ha estado en movimiento. Los contextos son muy diferentes, pero se delinean patrones que habrá que comenzar a destacar: las nuevas tendencias de auto organización social y articulación del sistema en red; la movilidad “anfibia” de los manifestantes, que va de la realidad física a la realidad virtual; la tendencia a una conformación interclasista y con fines temáticos, centrados en asuntos concretos más que en impulsar giros civilizatorios; la renuncia a la lucha por alcanzar el poder estatal,

⁷ Un texto que ha tenido un impacto importante en la forma en que se piensa a #YoSoy132 ha sido “Tecropolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida” (Toret Medina, 2012).

que se canjea en favor de mecanismos efectivos para influir en la toma de decisiones, por destacar los elementos más importantes.

En los movimientos sociales contemporáneos, la tendencia es la horizontalidad como patrón de autoorganización. #Yo Soy 132 fue un sistema modular que a ese nivel tuvo un “crack” por la falta de una dirección ideológica que cohesionara la red a largo plazo. Ese es el punto crucial, porque la primera pregunta que tiene que hacerse alguien cuando asume una causa es hasta dónde quiere llegar. Necesita tener claro si su fin es correctivo, disidente o revolucionario; si hay que mantener, reformar o transformar el statu quo y aún más allá, si las formas de hacerlo corren dentro o fuera del sistema.

Estamos viviendo algo insólito, que aunque inmediato, no termina de cuajar en nuestras mentes. Se trata de una energía colectiva que se ha desapegado de nuestras categorías usuales. Vale dejar abierta la discusión sobre si son movimientos o movilizaciones, olas sociales, climas de participación, superficies de inscripción o simplemente convocatorias geniales. Pero ahí están sus resultados: gente que en distintas geografías sale a la calle sin la orden de un centro de mando y sin haberse visto nunca, para actuar en conjunto como una concertada coreografía.

Además de estos cambios, sugieren los hechos una implícita filosofía de la acción colectiva, que se ha ido desarrollando a veces a contracorriente de las fórmulas que se consagran en los grandes centros de especulación. Empieza por la aceptación de que más que un actor, las movilizaciones en red son una forma de actuar que rememora ese espíritu que servía de fuente de inspiración a los pintores adheridos a De Stijl: “¡Abajo las fronteras, arriba la retícula!”.

Una movilización en red no es algo “espontáneo”, sino el punto de quiebre de una pequeña historia: la de una malla de relaciones de confianza y de discusiones políticas entre las personas que conforman un círculo. Así las cosas, la conectividad -física o digital- precede a la formación de una colectividad. Esto es clave: una parte del tejido social se ha podido reconstruir por la interacción de sus redes sociales. Esas han sido las claves de los movimientos en red de los últimos años en México (Cf. Escorcía y Ruiz Galicia, 2014).

Autocrítica

Sin duda es bueno salir a las calles e inundar las plazas, clamando justicia; vemos a heroicos jóvenes y viejos combatir inermes para desmontar un poder autoritario. Tal vez sea necesario lanzar molotovs contra los tanques, lanzar piedras contra las metralletas y gritar consignas para sobreponerse a gases lacrimógenos. Pero es realmente ingenuo descartar que son medios, no fines: sin tener en vista objetivos programáticos claros y comunes, en lo que todo termina es en la consolidación de un sordo terror al poder -el verdadero amo del amo- que permite a las fuerzas conservadoras usar la turbulencia como justificación del *statu quo*, travistiéndolo como la defensa del orden, la paz y la gobernabilidad.

Para varios analistas, #Yo Soy132 terminó en 2013. Dice Javier Rosiles (2013) en Periódico Sin Embargo:

“Debilitado, sin la fuerza que adquirió semanas después del 11 de mayo de 2012, el #YoSoy132 está ahora disperso, pero no se descarta que una coyuntura social reagrupe a los estudiantes y resurja con fuerza”.

En contraste, SanJuana Martínez (2013) opina que las razones de su lucha siguen vigentes:

“A pesar de todo, #YoSoy132 sigue con sus principios convocados desde el principio. A pesar de sus retrocesos y avances; de su debilitamiento y sus divisiones, el movimiento sigue más vigente que nunca”.

Entre las apreciaciones encontradas, más vehículos políticos que verdades consensuadas, se pierde el movimiento. Los medios de comunicación lucharon desde el principio por destruirlo con sus mentiras. Aun así, el problema no es aceptar las mentiras sino tener que vivir con ellas. Cuando un régimen se ha fetichizado y el tejido social se diluye, el problema no es que la verdad permanezca oculta sino que, aun conociéndola, no contamos con los artefactos políticos para cambiar las cosas: lo que falta es un puente para convertir esa verdad en justicia.

En general, se considera que hay dos maneras de crear ese puente: modalidades de la democracia directa que complementan a la democracia

representativa, es decir, democratizar la democracia; o crear, ocupar y recuperar espacios donde las formulas de la vida que deseamos alcanzar en lo macro pueden realizarse en micro: autonomías políticas, circuitos cerrados de solidaridad económica, cooperativas, etc. En la práctica, se tiende a desarrollar la segunda estrategia de manera intuitiva, por periodos cortos de tiempo mediante las “okupas”, mientras los mecanismos democráticos con impacto de largo aliento tienden a postergarse. Pienso que son estos los que habría que voltear a ver como prioridad: revocación de mandato, presupuesto participativo, iniciativa ciudadana, plebiscito y referéndum.

En resumidas cuentas, lo que hace falta es la alianza estratégica para construir un proyecto alternativo de sociedad bajo nuevas premisas, blindando el proceso mediante un diseño de la vida democrática que garantice la participación permanente de la sociedad en el programa de cambio. El problema de las llamadas primaveras árabes ha sido que cuando la lucha social logra fracturar el régimen, no ha unificado criterios respecto al siguiente paso. Entonces las ventajas del agente de cambio (heterogeneidad, espontaneidad, versatilidad, voluntad de poder-capacidad por encima del poder-dominio) generan situaciones que clausuran su propia viabilidad para encabezar las transformaciones que se requieren, dejando en manos de otros el destino de lo que ellos empezaron.

Por eso hay que destruir el principio para luego acabar con la encarnación pues, de lo contrario, sólo se renuevan puestos y las resistencias se endurecen mediante regresiones autoritarias o con alternancias conservadoras. Y para desafiar principios, se necesitan reflexiones sistemáticas y ordenadas: urge pensar por eso lo que ocurre en todos esos países, pero sobre todo, en México. ¿Será que las manifestaciones juveniles de 2012 pasado fueron eventos marginales? Hay que verlos como una advertencia y no como un colofón.

Mientras una sociedad se estructure a partir de distintas clases sociales, lo adecuado es pensarla desde la lucha de clases. Muchos sectores acrílicos se empeñan en aceptar lo primero y borrar lo segundo. Lo cierto es que vimos una alianza temporal entre estratos y personas que de fondo quieren cosas diferentes. Unos van por cambiar el régimen de cuajo, otros por encontrar

acomodo en él. Suele ser chocante el enfoque marxista, entre otras cosas, porque hiere de muerte al romanticismo. Hay que pensar el juego de clases como condición, si bien no como determinante mecánico. En todo caso, lo que se articuló fue la construcción de un otro que no era una clase económica, sino política. Se recuerda con ello cierta verdad enunciada por Touraine (1992: 122):

“La identidad colectiva solo puede construirse a partir de alguien externo, de otro”.

Conclusiones

En este momento, el movimiento es ya un conjunto de personas que se encontraron y que seguirán caminando en círculos de afinidad. La marca es lo de menos. Al final de este texto enumero varios ejemplos de importante valía que se han podido reorganizar allende el movimiento. Es seguro que el impacto de las movilizaciones y la narrativa de esta lucha también tendrán efectos diferidos, conforme al ritmo del metabolismo social, pues algunos cambios son inmediatos, en tanto que otros son lentos y de cadencia geológica. Ello dependerá en buena medida de la forma de organización que adquiera para permanecer en el tiempo, dado que las crisis le agotaron como modelo. En este momento es una estructura sin cohesión que se alimenta de coyunturas para sobrevivir, como lo hace comúnmente la izquierda mexicana.

Señalo una clave final. En toda sociedad, el poder es como la capilaridad: no hay espacios vacíos. Lo que se juega hoy es la dirección de los flujos del poder para la definición de sus corrientes dominantes. Así, construir poder es organizar fuerzas y darles dirección. Es mérito del movimiento proponer como pauta de organización una red de relaciones horizontales, con *isegoría* y generación de pensamiento colectivo, para tomar el sitio del verticalismo, la mentalidad gerencial y el individualismo competitivo. Tal sustitución es un horizonte que debemos agradecer al #YoSoy132: la cadena y no la pirámide como matriz imaginaria y real del poder. Recuerda por ello nuevamente palabras acertadas de Touraine (1992: 237):

“Un movimiento social es simultáneamente un conflicto y un proyecto cultural”.

Hay una buena pregunta que conviene plantearnos: los movimientos sociales que tuvieron emergencia durante este trienio en diversas partes del mundo, ¿son eventos marginales o el prólogo de las revueltas del futuro? La pérdida del Estado de bienestar y la crisis europea parece apuntar a que sólo el conflicto será mecanismo para resolver las incertidumbres colectivas que se han atascado en los discursos de la modernidad.

ANEXOS

Casos de evolución y proyección de #YoSoy132

-De la “Acampada Revolución” de #YoSoy132 surgió un grupo de arte liminal llamado “Enjambre” que busca accionar tomando como ejemplo la forma de trabajo de las abejas. Ese grupo decidió el 2 de noviembre por ejemplo, hacer una ofrenda trashumante para intentar romper el cerco de llegar al Zócalo, además de colocar una ofrenda en Ciudad Universitaria, afuera de la Biblioteca Central, en memoria de jóvenes que han muerto en el Campus Universitario con violencia.

-El movimiento #Yo soy 132 surgió para luchar contra la imposición mediática, ideológica y económica del candidato presidencial ungido por los grupos de poder real en México, Enrique Peña Nieto. Si bien su punto de ignición fue una protesta universitaria, su código rápidamente se viralizó por el cuerpo social para generar un fuerte impacto en la opinión pública. Los problemas de fondo a que responde el movimiento son múltiples y complejos, pero se pueden identificar cuatro grandes fuentes para la movilización: a) la desigualdad, que es la falla motriz que estructura las relaciones y dilemas de nuestra sociedad, b) la democratización de la democracia, enfocada a los medios de comunicación e impulsada por jóvenes y ciudadanos que quieren participar efectivamente y de manera protagónica en la vida pública, c) la acumulación impune de agravios e injusticias y d) una agenda social pendiente en tópicos clave, como el modelo económico, la orientación del sistema educativo, las reformas políticas urgentes o la construcción de un Modelo de Seguridad Nacional organizado en torno a la construcción de la paz, entre otros temas centrales.

-#PosMeSalto (quienes se saltan los accesos al metro luego del alza de las tarifas de diciembre del 2013) también tiene características estéticas y formas dislocadas que en #YoSoy132 ya se venían reflexionando. En los tres últimos años se ha enfatizado en México y el mundo la movilización en red. Existen antecedentes concretos en nuestro país: desde el EZLN, pasando por I@s Anonymus, #InternetNecesario y #VotoNulo, llegando a #YoSoy132 y

#PosMeSalto. Se ha tejido un correlato a las formas de resistencia tradicional, utilizando para la movilización las nuevas herramientas tecnológicas de manera táctica y estratégica. Es el caso de las grandes convocatorias de Túnez y Libia, el 15M en España o Passe Livre en Brasil. Cabe destacar que muchas de las acciones han sido invisibilizadas mediáticamente. Es un consenso para los medios oficiales y masivos tener como tabú al #Yosoy132.

-Un grupo que ha seguido muy activo es el de “Artistas Aliados” que fue parte fundamental de la conformación estética del movimiento. Se le puede rastrear siguiendo la liga: www.facebook.com/ArtistasAliados/photo_stream

-Destaca el grupo CODEC -Colectivo por el Derecho a la Comunicación- que está conformado por miembros de lo que fue la Mesa de Democratización del Sistema de Medios #YoSoy132, quienes han tenido una activa incidencia en la discusión de la Reforma en Telecomunicaciones. <https://www.facebook.com/codec.mex?fref=ts>

-La Asamblea de #YoSoy132 de UAM-I Posgrados -Universidad Autónoma Metropolitana- desarrolló un proyecto de agricultura urbana que se ha mantenido como ejemplo de ejercicios autónomos. <https://www.facebook.com/pages/LOCUS/162387180609735?fref=ts>

-Durante todo el año se realizaron varias reuniones virtuales encabezadas por la Mesa de Transformación Política vía Mumble. Plantean presentar los resultados de su trabajo durante el año en curso. Aquí una muestra de su convocatoria interestatal: <http://mediosindependientes.wordpress.com/2013/09/29/encuentro-global-virtual-yosoy132-domingo-29-septiembre-4pm/>

Breve Cronología #YoSoy132 en 2013:

-El 18 de enero se expresó solidaridad en la PGR -Procuraduría General de la República- con la familia de Kuy Kendal, activista herido en la cabeza por una bala de goma disparada de manera directa contra los manifestantes durante los enfrentamientos del diciembre previo. El hashtag fue #JusticiaParaKuy

-El 9 de febrero se realizó un cineforo y un #YoSoyPorqueTúEres: sigamos ardiendo juntos. El 24 de ese mismo mes tuvo lugar una reunión del “Frente democratiza el sistema de medios”, en el Monumento a la Revolución.

-El 24 de febrero, Julian Assange se declaró simpatizante de #YoSoy132. Dijo: “Hemos sido testigos, en los últimos dos años, del evento educativo más importante de la historia del mundo” refiriéndose a la relevancia que ha

cobrado internet, el flujo de información y el empoderamiento de los jóvenes que se ve en movimientos como #YoSoy132. Concluyó: “I am 132”. <http://revoluciontrespuntocero.com/julian-assange-se-declara-yosoy132/>

-El 19 de marzo se hicieron actos de #PoesiaPorLaLuz y se lanzaron globos de cantoya afuera de Televisa, en un cerco lleno de expresiones artísticas con su respectivo cacerolazo.

-El 22 de marzo afuera de San Lázaro se hizo la manifestación #TelevisaFueraDelCongreso además de un festival #YoSoy132 en la avenida Insurgentes.

-El 2 de abril el Senado de la República fue “envuelto” con mantas contra los monopolios informativos.

-El 9 de abril hubo entrega de condones afuera de la Secretaría de Gobernación “para evitar nuevos copetes” -alusión al peinado de Enrique Peña Nieto- y en apoyo a la educación.

-En Mayo, con el hashtag #23M se convocó a la realización de una reunión de aniversario en la “Estela de la Luz” (<http://www.jornada.unam.mx/2013/05/12/politica/005n1pol>). También se realizó una protesta en la sede del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional (<http://www.proceso.com.mx/?p=342865>).

-El 2 de junio se hizo pública una investigación de la que resulta que Manuel Cossío, ex-integrante de #YoSoy132 y quien hizo pública una grabación donde se relacionaba a rostros del movimiento con la izquierda partidista, era pagado desde el principio por el Centro de Información y Seguridad Nacional (Cisen) para infiltrarse en el movimiento y dividirlo (<http://www.proceso.com.mx/?p=343793>).

-El 27 y 28 de Julio se llevó a cabo el XVI Encuentro Nacional en la Universidad Autónoma de Zacatecas (<http://www.jornada.unam.mx/2013/07/26/politica/017n2pol>)

-El 1 y 15 de Septiembre se realizaron dos movilizaciones contra la reforma energética, en alianza con organizaciones sindicales y de maestros. La primera tuvo saldo de 18 detenidos y seis autos de formal prisión (<http://www.proceso.com.mx/?p=352335>). La última transcurrió del Monumento a la Revolución a la sede legislativa de san Lázaro. <http://www.proceso.com.mx/?p=350643>

-Marcha 2 de Octubre, en conmemoración de la “Matanza de Tlatelolco” de 1968. La marcha registró hechos de violencia y ocho personas fueron remitidas al ministerio público. <http://www.animalpolitico.com/2013/10/marcha-del-2-de-octubre-la-violencia-va-al-alza/#axzz2yoMMCuqN>

-El 28 de octubre, **#YoSoy132** y varios ciudadanos en **Guadalajara, Jalisco**, lanzaron una campaña llamada **"Te reto diputado"** con el objetivo de crear un canal de comunicación directa entre los legisladores y la gente. <http://www.animalpolitico.com/2013/10/yosoy132-lanza-campana-para-retar-a-diputados-a-comunicarse-con-los-ciudadanos/#axzz2yPmpCjEA>

-El 14 de diciembre se realizó el **#NosVemosEnLasCalles** en contra de la criminalización de las manifestaciones, de la represión y el autoritarismo.

-El 21 de diciembre (**#21DMX**) se realizó una marcha en contra del aumento del metro, en apoyo a encarcelados injustamente el 2 de octubre de este año.

Referencias:

- Arditi, Benjamín (2013). *"Las insurgencias no tienen un plan: ellas son el plan: performadores políticos y mediadores evanescentes"*. Versión digital disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-102/arditi> Web visitada en 20-04-2014
- Escorcia, Alberto y Ruiz Galicia, César Alan (2014). *"#PosMeSalto: la lucidez de las multitudes conectadas"*. Periódico Digital Sin Embargo. Enero 27 de 2014. Versión digital disponible en <http://www.sinembargo.mx/opinion/27-01-2014/21127> Web visitada en 20-04-2014.
- Martínez, Sanjuana (2013). *"El futuro de #YoSoy132"*. Periódico Digital Sin Embargo. Mayo 13 de 2013. Versión digital disponible en <http://www.sinembargo.mx/opinion/13-05-2013/14293> Web visitada en 20-04-2014.
- Melucci, Alberto (1990). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Rosiles, Javier (2013). *"#YOSOY132: a un año del día que EPN probó la hiel"*. Periódico Digital Sin Embargo. Mayo 11 de 2013. Versión digital disponible en <http://www.sinembargo.mx/11-05-2013/615495> Web visitada en 20-04-2014.
- Rovira, Guiomar (2013). *"México, #YoSoy132. ¡No había nadie haciendo el movimiento más que nosotros!"*, en Aguilar, S. (Ed.), *Anuari de conflicte social 2012*. Universitat de Barcelona <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6283/8026> y disponible también en <http://www.observatoridelconflictesocial.org> Web visitada en 20-04-2014.
- Tarrow, Sidney (1998). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Toret Medina, Javier (2012). *"Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida"*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Versión digital disponible en <http://journals.uoc.edu/ojs/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878> Web visitada en 20-04-2014
- Touraine, Alain (1998). *Crítica de la Modernidad*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Zibechi, Raúl (2013). "Recuperar el debate estratégico". Periódico la Jornada, Viernes 7 de marzo de 2014.

Versión digital en <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/07/opinion/025a1pol>
Web visitada el 21-04-2014.

Websites visitados

-Sitio "ADN Político" <http://www.adnpolitico.com/>

-Sitio "Animal Político" <http://www.adnpolitico.com/>

-Sitio Periódico "La Jornada" <http://www.jornada.unam.mx>

-Sitio "Sin Embargo" <http://www.sinembargo.mx/>

-Sitio "Viaducto Sur" de Rossana Reguillo. <http://viaductosur.blogspot.mx/>

-Sitio #YoSoy132 www.yosoy132.org